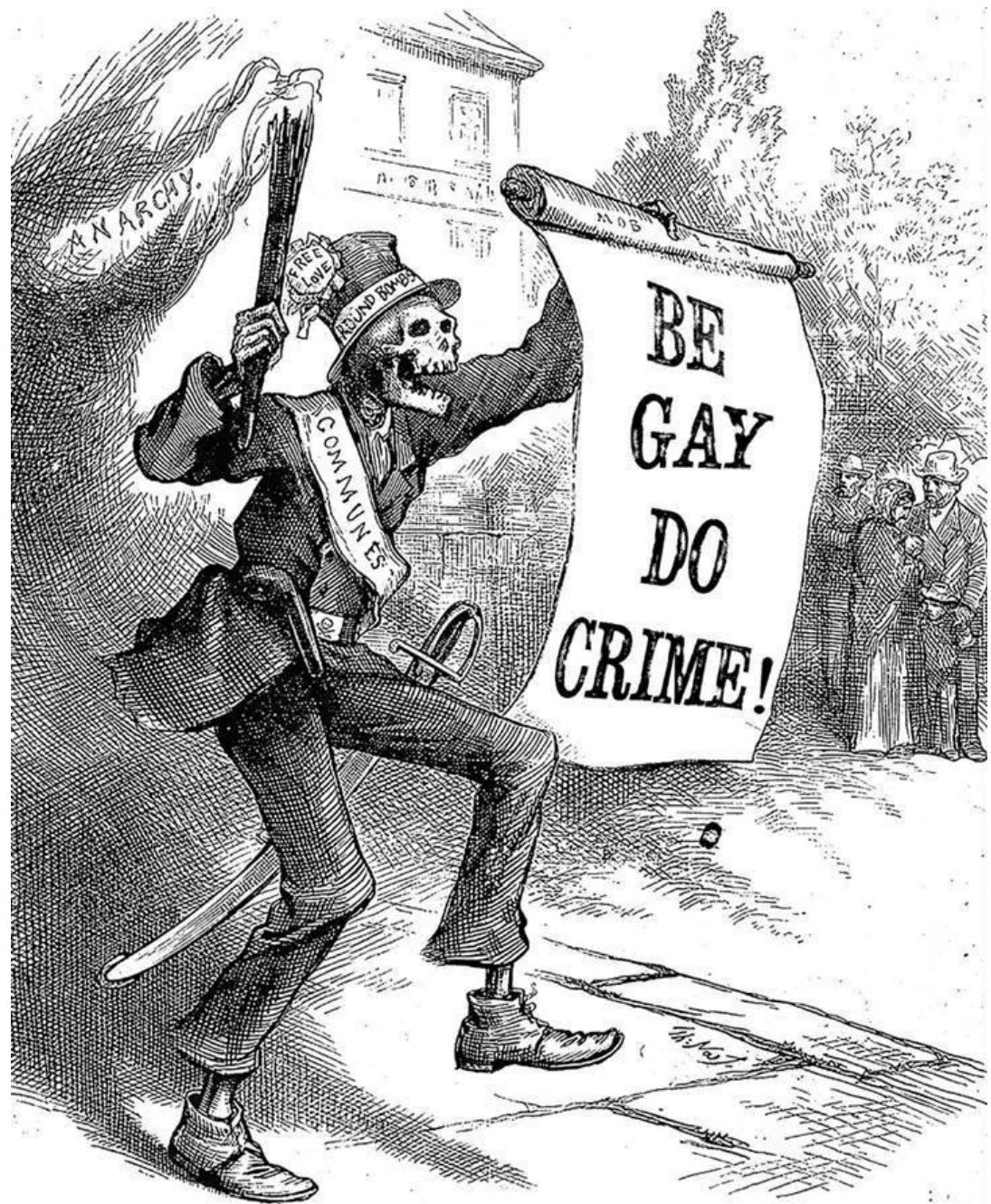


Maríconeá y Delínque

Mary Nardini Gang





"Many blame queers for the decline of this society—we take pride in this. Some believe that we intend to shired-to-bits this civilization and it's moral fabric—they couldn't be more accurate. We're often described as depraved, decadent and revolting—but oh, they ain't seen nothing yet."

Por Quincy Brinker, quien, aparte de romper los relatos de alguene que otre académique blanqueadore que intentaba dejar fuera de la historia de Stonewall a Sylvia y a Marsha, nos recordaba que ni con la muerte estaremos a salvo si nuestros enemigos triunfan.

Por Feral Pines, vista por última vez por sus amigas arrojando piedras a la policía, por otras en una asamblea urdiendo una guerra psicológica contra los fascistas, y por otras bailando y más tarde arrancando alguna pegatina fascista en los momentos previos a su muerte.

Por Chris Chitty, que sin duda usaría esta oportunidad para insultar a quien le insultara a la vez que transmitiera alguna brillante ocurrencia sobre dónde hemos estado y a dónde nos dirigimos.

Por Ravin Myking, cuya belleza provocó que el párroco de una megaiglesia homofóbica soltara espuma por la boca y declarara la llegada de los lobos que cazarían su rebaño, y provocó que el rebaño se desmayara, balbuceara ininteligiblemente y rezara a un dios ausente.

Por Scout y las llamas de la memoria.

Por Vlad, ai ferri corti!

Por todas nuestras amistades que están en el otro barrio, presentamos las siguientes reflexiones.

Hace diez años se apoderó de nosotres un espíritu de frenesí y, en un estado similar al trance, recibimos una lista de diez armas para una guerra frente a la que sólo estábamos buscando las palabras para describirla. Éramos un contubernio de adolescentes huidos de casa, zascandiles, lo que Genet llamó delincuentes juveniles, viniendo *ex nihilo*, de la nada y sin nada salvo les unes a les otras. Sentíamos todo el orden social como algo hostil a la libertad, al deseo y a nuestras

inclinaciones sexuales, pero sospechábamos que no estábamos a solas en nuestro desprecio visceral por este mundo. Así que codificamos esas herramientas –visiones desde el exceso y la otredad– en un pequeño fanzine y lo enviamos a los confines del planeta. Durante una década hemos seguido su curso, a lo largo de fronteras lingüísticas y militarizadas, para encontrar camaradas (en un sentido inalienable, como añadía Chris Chitty, de las implicaciones homoeróticas originales de la palabra) que recibieron esta similar transmisión: la insurrección queer.

Durante ese tiempo, fuimos de tren en tren con documentos falsificados, en vuelos fraudulentos y en coches de personas extrañas que nos recogían en la autovía para ir a un encuentro tras otro. Coincidimos en campamentos en el bosque y en comunas en el centro de ciudades, todas ellas trabas contra la tormenta llamada progreso, y nos pegamos el fiestón en las carcasas vacías de la posindustrialización. Luchamos contra enemigos diminutos y gigantes en calles y callejones. Estábamos ahí cuando las ciudades ardían, se ocupaban edificios, se saqueaban las tiendas, se obstruían los puertos, se humillaba a aspirantes de agresores, se hostiaba a nazis. Entregamos un ataúd vacío a las puertas de un madero asesino, prendimos la casa de un tío que había asesinado a una mujer trans y reventamos muchas cristalerías de bancos en el nombre de las personas encarceladas por rechazar un destino similar. Provocamos las revueltas queer más violentas de la última generación a las puertas de las cúpulas de la élite global, y volvimos a hacerlo cuando en los santos salones de la intelectualidad se equiparaba a un defensor del fascismo con un “maricón peligroso”.

Encontramos nuestro camino en los grupos de lectura y reuniones, esperando a que los hombres dejaran de hablar, y hablábamos sólo para que no se nos entendiera. Pero nuestras amistades sí que nos entendían, a quienes aprovisionamos con botes de spray de pimienta y táseres porque queríamos que siguieran vivas, para quienes realizamos estafas con el fin de pagar su fianza porque las queríamos libres, por quienes mangamos en tiendas de alimentación porque queríamos que

estuviesen alimentadas, por quienes estafábamos en universidades para traerlas a nuestras ciudades, a quienes dimos nuestro tiempo tramando estrategias para que pudiéramos darles todo, a quienes tratamos realmente bien al mostrarles formas específicas de cuidado (tan bien que encontramos mejores formas de timar), a quienes esperábamos con cigarrillos y mantas fuera de las cárceles porque no soportábamos la idea de que estuvieran allí solas, por quienes preparamos ataques como quien prepara una cita nocturna con amantes, a quienes dedicamos libros, tanto mutuamente como a nuestros queridos muertos, porque esas palabras no significan nada más allá de las relaciones que les dan tracción. Levantamos juramentos para mantener mutuamente nuestros secretos y mantenernos con vida entre todes. Para mantener ferozmente esa brillante intimidad, compartimos momentos de los que nunca podemos hablar, ni tampoco citar nunca nuestros nombres, sino que siempre los comentábamos de soslayo en cartas escritas a mano usando de base las pared de un edificio, entregadas en mano entre amigos de viaje, o enviadas por correo postal pasando desapercibidas a los ojos de carceleros y censores.

En la larga tradición de la delincuencia queer, hemos expropiado literalmente todo lo que hemos podido. Escribimos himnos y revistas de análisis, montamos archivos y distris sobre cárcel, kostreamos miles de folios. Llenamos paquetes con adornos robados y los enviamos con mensajes de amor a colegas en la lejanía. Llegamos a la conclusión en conjunto que nos merecíamos todas esas miles de cosas. Hemos buscando mediante el aprendizaje mil técnicas de sanar nuestros cuerpos y espíritus rotos. Dominamos el arte del *dérive*¹, vagando instintivamente a solas a través de las oscuras calles de las múltiples metrópolis en busca de alguna cosa inefable a la que todavía no podemos poner nombre. Hemos experimentado con todo tipo de medicamentos y hormonas para encontrar la fórmula química que nos

¹ Concepto planteado por el teórico situacionista Guy Debord con el objetivo de analizar la vida urbana de una forma más radical, saliendo a pasear sin rumbo fijo para contemplar la realidad que nos rodea. (NdT)

abriera al mundo. Desarrollamos adicciones al colocarnos entre un disturbio y otro, para después ayudar a otra persona más a encontrar otras vías. Experimentamos fallidamente con docenas de nuevos modelos de relaciones, pero continuamos hasta en el peor de los casos, ya que aprendimos el duro camino de que la disponibilidad no es una opción. Finalmente, la carne dolorida y los reinos vegetales revelaron sus lenguas secretas. Pero también aprendimos lenguajes de amor: el inimitable juego de regalos, sencillas declaraciones y eternidades del momento actual que se pasaron entre afinidad y afectividad.

El momento actual: un concepto difícil de vencer que sólo aprendimos a través de una serie de derrotas. Nos hemos lastimado les unos a les otros y hemos tenido que recomponer las piezas de relaciones rotas. También nos han traicionado, pero nos negamos a gastar demasiada tinta en vendidos y chaqueteros. Hemos huido y hemos vuelto con el rabo entre las patas. Nos han arrebatado a nuestras amistades y amantes, encerrados en jaulas, suicidas por los maderos, carbonizados en fiestas de baile realizadas en las afueras de ciudades en procesos de gentrificación. Sabemos que el tiempo que pasamos entre nosotros es fugaz, así que luchamos por todos esos momentos de interdependencia y complicidad.

Esta primavera, a la vez que las flores, brotó una imagen dentro de algunos pequeños portales de Internet. Un esqueleto vestido de pirata llevando una antorcha en la que pone “Anarquía” con “comunas” estampado sobre su pecho, “bombas redondas” alrededor de su sombrero y “amor libre” en una escarapela. Una espada cuelga de su cinturón y porta un rollo de papel proclamando “¡mariconea y delinque!”. El esqueleto está enardecido.

Al final del dibujo se lee lo siguiente: “La mayoría de culpables de la decadencia de esta sociedad son queers –esto nos enorgullece. Hay quienes creen que tenemos intención de hacer diminutas trizas esta civilización y su tejido moral –no podrían estar más en lo cierto. A menudo se nos describe como personas depravadas, decadentes y sediciosas –pero, oh, no han visto nada aún”.

Encontramos palabras que nos sonaban familiares en la base de la imagen. Tras un leve salto atrás en el tiempo, recordamos el sentimiento de aquellas palabras y de haberlas escrito. Inicialmente se publicaron en un comunicado emitido por una asociación queer delincuente en una publicación periódica autogestionada que editaban anarquistas en Milwaukee llamada *Total Destroy*.

Tanto la especie de banda conocida como Bash Back! como su publicación fueron expresiones de un entorno radicado en Riverwest, un discreto (y a veces no tan discreto) barrio anarquista desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Tras la guerra, la naciente cultura bohemia anarquista que se había desarrollado en los campos para objetores entre escritores, artistas y otros bichos raros, además de algunos cristianos, cristalizó en una diáspora que produjo las místicas nuevamente liberadas de Nueva York y San Francisco. Un pequeño conjunto terminó en Riverwest y se asentó, uniéndose a la tradición anarquista galleanista² arraigada en la ciudad. El barrio se mantuvo como un foco constante de luchas, a veces armadas, contra las fuerzas de la ley y el orden. En el barrio se puede encontrar una cierta intersección entre una amplia variedad de luchas: luchas queer, luchas contra el racismo y el fascismo, contra la policía, por la liberación de la comida, junto con un denso estrato de culturas marginales. Diferentes corrientes anarquistas cohabitaron consistentemente este barrio, debatiendo sus posiciones y sus maneras. A lo largo del tiempo que duraron los comunicados de la Nardini Gang, insurrectas, queers, traidores a su raza y eco-extremistas convivieron bajo el techo de un espacio anarquista. Este local anarquista en particular (el Cream City Collective) fue uno de los múltiples espacios libertarios que habían favorecido esa intersección concreta desde hacía décadas.

² Luigi Galleani (1861-1931) fue un anarquista italiano que se exilió a EEUU con la llegada del siglo XX. Allí entró en contacto con otros grupos anarquistas y desarrolló toda una teoría y una praxis revolucionaria radical aún recordada por la cantidad de ataques y atentados que se desarrollaron contra instituciones estatales y las personas que las encarnaban. (NdT)

Fue en este espacio donde nos encontrábamos cuando, unos pocos meses antes de la publicación inicial de *Hacia la Insurrección más Queer*³, emisarios del futuro predijeron incendios al otro lado de los mares. La insurrección estalló. No en Milwaukee, sino en Grecia. La civilización murió en los límites de la nación-estado, mitificada como el epicentro de su nacimiento. La policía ejecutó a un adolescente anarquista llamado Alexis Grigoropoulos en otro barrio de larga tradición anarquista, Exarchia (*ex*, fuera de; *archia*, poder). Exarchia⁴ es un lugar donde la anarquía, la Hermosa Idea, nunca ha estado callada, así que cuando un madero asesinó a un joven –algo tan desoladoramente rutinario en EEUU– allí, en la encrucijada con un Alexis ahora aupado a héroe, todo fue presa de las llamas. La insurrección ya estaba aquí.

Los incendios que allí se dieron durante diecisiete noches enviaron sus ascuas a los rincones más recónditos del mundo, y allí encontraron lugares donde las llamas podían florecer. Esas llamas florecieron en nuestro oscuro barrio rodeado de ríos, y aquello cambió todo para nosotros. Aquellos diecisiete días nos abrieron una pequeña puerta como la que Walter Benjamín proponía que existía en cada uno de estos momentos. Esa puerta se abrió de par en par ante la extraña y micélica red internacionalista tejida por anarquistas a lo largo y ancho del globo. A lo largo de toda la galaxia anarquista, el Mesías llegó. Nosotros llevamos el testigo. Vimos el río correr lentamente. Vimos el Acontecimiento, la Apertura. Los incendios iniciados en Grecia se difundían por todo el globo, en metrópolis, en suburbios y en territorios insumisos a lo largo de todo el mundo en un frente curvilíneo, envolvente, expansivo y polivalente, una frontera entre un viejo mundo que iba decayendo y un nuevo mundo que emergía.

³ A este texto se referían desde el principio del texto. En 2012 fue [traducido y editado al castellano](#) por la Distribuidora Peligrosidad Social.

⁴ En los momentos en que se traduce este libelo, Exarchia está siendo objeto de brutales agresiones y ataques policiales al calor del gobierno recién constituido de Nueva Democracia. (NdT)

Muchísimas personas se dieron cuenta al palpar la calamidad o la insurgencia en respuesta al infortunio diario de la política. En EEUU, la idea se extendió a través de la infraestructura de varios nodos creados por anarquistas insurreccionalistas en la década anterior. El primer encuentro real con el fuego en sí mismo, en este país, ocurrió en las primeras horas de 2009 cuando la ciudad de Oakland ardió en respuesta al asesinato de Oscar Grant⁵ a manos de la policía. Mediante acciones solidarias y las narraciones de gentes viajeras, anarquistas que estuvieron presentes en esta apertura de puerta en la costa oeste de esta maldita nación, se extendió la palabra de que la insurrección había llegado y todo el mundo debería actuar en consecuencia.

Bash Back! fue una de las muchas corrientes a las que le llegó ese mensaje al corazón. En el contexto de los debates sobre una nueva praxis de una red de trabajo, una propuesta sobrevoló, la cual insistía en una nueva forma de vida: delincuente, queer, anarquista. Al poco, surgió la devoción por ese nuevo mundo, la indiferencia ante el orden social moribundo, y la guerra contra quienes defendieran su memoria o intentaran reanimar su cadáver. Nos dimos cuenta de que esa época y la identidad eran ficticias, pero también que estamos ligades a nuestros antecesores y tenemos que sanar las violencias encarando los traumas vividos durante generaciones. Nos dimos cuenta de que el momento era siempre inmanente, y de que simplemente necesitábamos intercambiar perspectivas para acceder a él. La anarquía siempre ha estado ahí, debajo del empedrado de la calle. Así lo vimos, y nos cambió para siempre, y ahora teníamos que vivir de acuerdo con ello, no en el instante presente, sino en el que venía inmediatamente después. La distribución del texto anónimo *Desierto*⁶ mediante las redes eco-anarquistas puso sobre la mesa la propuesta de

⁵ Grant, afrodescendiente de 22 años, fue reducido por policías y disparado a sangre fría una vez no podía moverse, lo cual quedó grabado y terminó difundido por internet. (NdT)

⁶ [Traducido al castellano](#) por el Colectivo Apócrifo y editado por l'Anomia, este texto de origen inglés plantea situaciones probables de lucha en un futuro probablemente marcado por la carestía de víveres, el autoritarismo político y la insatisfacción social generalizada. (NdT)

que el mundo no acabará en un único acto de revolución o colapso, sino que morirá como una colcha de retazos, y de su humus surgirán nuevos mundos, diversos.

En el choque con la derecha alternativa⁷ estábamos encontrándonos con otro de esos mundos. Diane di Prima⁸ lo expresó mejor en sus letras revolucionarias:

Y me parece que la lucha tiene que emprenderse en varios niveles:
Tienen ordenadores para leer el *I Ching*,
Pero nosotres tenemos cañas de milenrama⁹
Y las estrellas
Es una batalla de energías, de campos de fuerza, lo que los periódicos
Llaman una batalla de ideas

Desde el momento en que la red de Bash Back! se topó con el choque del nuevo mundo arrancando su existencia, experimentamos varias formas de vivir en este nuevo mundo con las que hemos envuelto algún acto divino de creación conjunta. Nosotres, y esas palabras, han viajado hasta los confines del mundo, anunciando, como el frenético esqueleto de más arriba, nuestra magia: ¡Mariconea!
¡Delinque!

Este desarrollo de formas de vivir y luchar en este nuevo mundo ha sido diferente para cada una de nosotres. Hemos sufrido derrotas inimaginables y hemos aprendido miles de formas de sanarnos. Estudiamos para convertirnos en practicantes especialistas de esas variadas modalidades. Levantamos redes de cuidados para apoyarnos mutuamente y superar traiciones, represión y la muerte de nuestros amigos. Aprendimos a cuidar las heridas de todos nosotres y a cubrir nuestros alquileres. La mayoría de nosotres trabaja con espíritus y

⁷ *alt-right* en el original. Así se denomina en EEUU a esta nueva derecha ultranacionalista, anti-inmigración y anti-“ideología de género”. (NdT)

⁸ Poetisa estadounidense de origen italiano vinculada a la Generación Beat, nacida en 1934. (NdT)

⁹ Libro antiguo oracular chino, vinculado al confucianismo. Su lectura tradicional se realiza con varas de milenrama. (NdT)

ancestros. Algunas personas derivaron hacia el mundo editorial. Otras se mudaron a la naturaleza salvaje y están aprendiendo sus misterios. Somos fanáticos abolicionistas del estado. Tenemos investigadores antifascistas que han comprometido sus vidas a documentar el movimiento de nuestro enemigo ancestral. Hemos aprendido a luchar, a atacar, a mantener espacios en la retaguardia. Hemos estado en todas las revueltas de la última década y hemos compartido los saberes aprendidos en ellas. Aquellos de nosotres que continuaron el camino del trabajo sexual ahora están luchando contra el desarrollo por parte del Estado de nuevas técnicas cibernéticas represivas. Algunas personas han pasado por completo a la clandestinidad. Algunas han aprendido los métodos sagrados de la alteración del cuerpo. Como decíamos antes, la gente está estudiando las estrellas para hallar su camino. Algunes mensajeres siguen todavía vagando, muchísimas se han asentado en un sitio y ahora profundizan en su relación animista con el lugar (sí, incluso en las ciudades). Tenemos entre nosotres practicantes del sadomasoquismo, de la performance queer, del afrofuturismo¹⁰, de la magia del caos¹¹, de la autogestión de la salud, la herbología, tradiciones diaspóricas, correspondencia con personas encarceladas con penas de larga duración, poesía.

Este abanico podría parecer un listado de discusiones sobre tácticas, pero hay que quitarse de la cabeza esa perspectiva. No se trata de métodos para construir en torno a ellos un nuevo mundo, ya hay formas de vivir que asumen su ser inmanente. Hemos continuado con la propuesta publicada hace diez años en *Intimidación Criminal*¹² de que nuestras relaciones son nuestra fuerza y que esas relaciones se forjaron en momentos en los momentos en los que nos encontramos

¹⁰ En la revisión mediante ciencia ficción y cosmogonías no occidentales la historia y presente de la comunidad afrodescendiente. Quizás el ejemplo más famoso sea la película *El planeta de los simios*. (NdT)

¹¹ Es un conjunto alternativo de creencias mágicas, en gran parte derivado de las enseñanzas del mago Alister Crowley, basado en el precepto del libre uso de cualquier sistema de creencias. Sus hechizos más conocidos son los sigilos. (NdT)

¹² Publicado en *Queer Ultraviolence*, antología de textos de Bash Back!, y [traducido al castellano en el fanzine homónimo](#).

mutuamente mientras las puertas permanecían abiertas. La estrategia no precede al momento, sino que surge como secuela. La insurrección es el Mesías y ya ha llegado. La cuestión desde entonces ha sido cómo proceder. No sorprende que haya anarquistas que recurran al misticismo (Fredy Perlman¹³, Ursula Le Guin¹⁴, o Diane di Prima) en cierto momento, pasando a estudiar *el Tao* –el camino.

Procedimos, a pesar del fin del mundo, buscando la alegría en todos los lugares donde pudimos. Nuestros comunicados daban por sentado las ruinas e insistíamos en nuestro deseo de bailar entre ellas. Sex parties, bailoteos, fiestas callejeras, fiestas de lectura –la fiesta se alzó como una forma central en aquel momento de frenesí. Nuestras últimas indagaciones dentro de la sagrada naturaleza de la orgía – dentro de bacanales y noches de sábado– revelaron una relación intrínseca entre la fiesta y las artes que construyen el mundo. En nuestras fiestas, favorecimos una mayor conexión entre nosotros, hacia otras regiones y otras idiosincrasias.

El darse cuenta de la dimensión insurreccional de la fiesta se probó peligroso precisamente por su potencial de ser cosificada como la fiesta de la insurrección. Mediante la circulación de un pequeño libro azul¹⁵, algunas de las personas que tomaron parte en orgías de fuego a nuestro lado comenzaron a obsesionarse con el re-emerger propuesto de la forma de la fiesta, la múltiple estructura de síntesis que había dominado las imaginaciones revolucionarias de generaciones perdidas. Donde veníamos entendiendo la fiesta como algo espiritual, ellos deseaban una fiesta política. Donde buscábamos formas de conexión, ellos se sometían a un aparato basado en primer y último lugar en la separación. La fiesta que proponían aquellas personas que escribieron el pequeño libro azul consistía en ser invisible y en

¹³ Anarquista estadounidense de origen checo, autor de diversos trabajos teóricos internacionalmente referenciales, y co-editor de la revista *Fifth State*. Murió en 1985, a los 51 años.

¹⁴ Archifamosa y reconocida escritora estadounidense de ciencia ficción, declarada feminista, taoísta y anarquista. Murió en 2018 a los 88 años.

¹⁵ *La insurrección que viene*, El Comité Invisible.

consecuencia reproducir los errores de la forma en que se hacía la fiesta en el siglo pasado. No nos convencía. Ya habíamos vivido la muerte de la fiesta, y ya habíamos tratado con las tendencias de culto autoritario que la seguían. Cuando la dimensión formal de la red Bash Back llevaba ya un tiempo, analizamos rápidamente el momento hacia el que avanzábamos. Tras un pasaje de *Intimidación Criminal*, una parte de la conclusión de *Queer Ultraviolence* titulado “Sobre la fiesta” hablaba en estos términos:

Al describir la participación en Bash Back! como una *forma de vida*, estoy haciendo un esfuerzo por dejar a un lado una amplia gama de conceptos y formas de pensar que el movernos a través de ellas nos sería completamente inútil. En particular, me quiero referir a las nociones de identidad política y activismo identitario. BB! no debería entenderse como una secuencia de tentativas activistas, ni como la articulación de una identidad política militante (mientras se siga haciendo, se caerá en error). BB! nunca trató sobre problemáticas queer o ideas queer. En vez de eso, el proyecto tuvo como su asunto las vidas de sus participantes. En vez de los temas sobre victimización y caridad regurgitados *ad nauseam* en los círculos activistas, la tendencia de BB! colocó su punto de partida en la vida queer en sí misma. Aquellos que pertenecían a esta tendencia organizaron un espacio dentro del cual pudieran vivir genuinamente, y una red por la que defender ese espacio. Viví BB! como una amalgama de deseos, disposiciones, actos, procesos, gestos y complicidades. BB! es tanto una mezcla de prácticas sexuales como un acto criminal, tanto en estrategia como en estilo. El proceso de BB! y el surgimiento de su correspondiente *forma de vida* implica no tanto leer el qué o a quién, sino el cómo. Este cómo es el cómo de la organización, pero también se trata especialmente de supervivencia, de violencia, de amor, de la vida en sí misma. Por tanto, cualesquiera que sean las limitaciones de lo que era Bash Back!, es el cómo (la forma) lo que manifiesta de verdad el potencial insurreccional que celebro.

Tomamos la vida en sí misma como nuestro proyecto. Se empleara la retórica que se empleara, ninguna Fiesta podía decir lo mismo. La función múltiple de la Fiesta es expandir su propia operación absorbiendo la energía vital de todes les participantes subsumidos en ella. Agarramos ese punto muerto organizativo como un punto de partida y ya habíamos empezado otros experimentos. Por desgracia, en este punto los camaradas heteros ya habían dejado de prestar atención a este proceso de clarificación.

Hemos aprendido mucho en la última década, la mayoría podría resumirse en decir simplemente que no sabíamos lo que estábamos haciendo. Al encontrarnos ahora en esta posición de hablar una vez ha pasado el tiempo, teniendo una oportunidad para renovar aquellas palabras a quienes ahora podrían encontrarlas por primera vez, tenemos la responsabilidad de aclarar algo: *Esas palabras iniciales no eran políticas, eran mágicas.*

La mayoría de practicantes con estudios de la magia os dirán algo representativamente similar a les insurreccionalistas de toda la vida: el secreto es en realidad empezar. Entre las indagaciones de los magos del caos y las reflexiones compartidas de los anarcoinsurreccionalistas, hay una inmensa multitud de técnicas en común: los medios para elegir una historia y hacerla real echándole energía, la invocación a los muertos, el trabajo de nuestros ancestros queer, las visitas nigrománticas a la tumba de Emma Goldman, la reproducción de textos apócrifos, los conjuros mediante el lenguaje mágico, la necesidad de un abundante sacrificio, el fuego purificador, las reuniones bajo la luna llena y los ataques llevados a cabo entre su oscuridad, ritos de duelo y venganza, levantar el infierno ante los púlpitos de los falsos profetas, la interpretación de sueños y profecías, los nombres secretos de nuestras personas amadas y sus sigilos encriptados garabateados a lo largo de las paredes de la ciudad, los estados visionarios de *jouissance*¹⁶ y el contacto espiritual mediante la danza, la descentralización del yo y la apertura al resto, los pactos hechos en momentos de tensión –todo eso son claves para una letanía etérea, una gramática que construya el mundo mediante la acción ritual.

Construir el mundo, porque efectivamente levantamos la red de poder –experimental y recíprocamente– mediante nuestro compromiso

¹⁶ “Disfrute” en francés, a menudo usado en relación al orgasmo sexual. En filosofía y psicología el término ha adquirido multitud de significados más, algunos de tipo subversivo. (NdT)

combatiente. Como sabéis, el mundo llegó de verdad a su fin para nosotres en diciembre de 2012 cuando perdimos a Ravin. Mientras el mundo esperaba a que pasara el reloj para ver si las máquinas se autodestruirían, nosotres garabateamos “No hay futuro” como epitafio ante este mundo que estábamos dejando atrás no como un compromiso para apagar preventivamente nuestra vela funeraria, sino más bien para alumbrar otro mundo que ya estaba germinando, justo ahí, bajo la piel. Necesitábamos habilidades para animar a nuestras amistades a moverse entre los muertos, y por tanto viraran hacia una visión animista del mundo, hacia un mundo animado. Vivimos en un mundo plagado de todos los fantasmas de un leviatán genocida, donde la tierra está llena de huesos clamando a gritos venganza y la mayoría de la arquitectura de esas ciudades está repleta de todos los muertos que la construyeron, donde todo espectáculo de inclusión termina destrozado por el *mal de ojo* que se lanza a las personas excluidas. Hemos aprendido a estar en relación, que cualquier espacio se haya retomado mediante el encantamiento y la reciprocidad en una creación conjunta con esos espíritus.



Cuando miramos a las transmutaciones que la galaxia anarquista ha padecido en el profundo sueño de la última década, es innegable que ahora hay otra cosa que el vacío heteronormativo y aburrido en el que publicamos por primera vez esos hechizos. Las corrientes queer, fuertes, variadas y dinámicas, discurren a través de nuestro espacio, trazando de antemano constelaciones inimaginables de pensamiento y vidas. Todo lo mejor y todo lo peor de lo que escribíamos, todas nuestras ocurrencias y nuestras omisiones, todo eso se manifiesta. Lo más desechable y los pequeños conflictos en nuestro pequeño mundo se han elevado a uno estadio global e incluso cósmico. Las cerraduras que forzamos abrieron puertas que apenas podíamos imaginar en fuertes corazones allá donde quiera que se encuentren. Como si simplemente hubiéramos interiorizado ya el empeño de Diana di Prima de que “puedes tener todo lo que pidas”, así que “pídelo todo”.

Porque esas son las palabras mágicas, y porque nuestros cómplices las escuchan y las responden incluso más allá del velo de la muerte, no podemos permitirnos comunicarlas mal. Así que demos un halo de luz a nuestras diez armas y abastezcámoslas con las necesarias advertencias. Las diez, arrojadas, forman una especie de arcano menor:

- I. La mariconería en su sentido negativo.**
- II. Normalidad**
- III. Guerra Social.**
- IV. La mariconería como conflictos.**
- V. Loes otros, les exclusides.**
- VI. Represión, relaciones de fuerza.**
- VII. ¡Ataca!**
- VIII. Una herencia subterránea sediciosa.**
- IX. Espacio, terreno, exceso.**
- X. La repulsa, el autodefinirse como anarquista.**

En concordancia con este tarot, la presentamos al revés:

X

Revive aquel momento en el que te denominaste por primera vez anarquista. Sea cual sea tu historia, seguramente fue un sentimiento de repulsión, un negarte a hacer algo, un decir “no”. Puede que no te des cuenta, pero este es el primer momento de tu vida en el que pusiste un límite con un mundo que intentaba corroer tus amplias capacidades. Encuentra este momento y ese afecto y revívelo con firmeza. Sea lo que sea todo lo que se te puede arrebatar, nadie puede quitarte eso. Así que prescinde de esas agotadoras conversaciones sobre lo individual y lo colectivo. Nos necesitamos cada uno a los otros y a pesar de eso cada uno de nosotros necesita recurrir a ese afecto íntimamente personal. ¿Podemos prescindir de eso? En las ocasiones en las que nos sentimos solos contra el mundo, siempre tenemos esa repulsa inicial. Si mantenemos encendida esa pequeña vela, siempre podemos encontrar nuestro camino, o regresar a otro si fuera necesario. La tensión anarquista se adapta a cualquier cosa que tenga por delante.

IX

Recibimos y haremos lo mejor que podamos por transmitir este misterio: la criminalidad marica. Esto es una corriente ancestral, la herencia de un largo y variado linaje de alborotadores, ladrones, escritores, trapicheros, místiques, delirantes, bichos raros y artistas. Como la descendencia de cualquier linaje ancestral, somos las encarnaciones actuales que pertenecen a esa casa. Nada comenzó con nosotros: somos simplemente portadores de ese débil potencial mesiánico para hacer todo aquello de nuevo, para redimir a todos nuestros muertos haciendo el cielo en la tierra. Todo esto que hacemos, lo hacemos conjuntamente con esos espíritus. Aprendamos a hacerlo bien. Cuando intentamos tomar un espacio —o de manera más realista, cuando nos mantenemos contra el discreto encanto del progreso— es por esas relaciones recíprocas entre cada uno con todos nuestros fantasmas. Estamos luchando por la supervivencia de una manera de vivir: una vida criminal, degenerada, anárquica, mística, alternativa. Cada uno de esos adjetivos son una fuente de fortaleza, de linaje, una recolección de

técnicas para la supervivencia de la gente que este mundo ha intentado destruir por todos los medios a su alcance. Esto es por lo que nos esforzamos en excelencia y con ahínco en todo lo que hacemos. Siempre se ha tratado de vivir de una forma queer. Guardarse de quienes hablan sobre otros tipos de vida pero no sobre los cadáveres, ni sobre los ruidosos silencios sobre los que caminan.

III

La crítica de la asimilación sigue siendo entendida de forma únicamente equidistante. La línea dominante dentro de los entornos queer radicales del mundo activista profesional y del oleoducto de publicaciones universitarias al respecto sostiene que es suficiente con simplemente tomar las posiciones políticas correctas. Siempre y cuando se hable el lenguaje correcto, la vida ética (aquí quiere decir feliz) existe dentro del Leviatán. El impulso de criticar la asimilación, en primer lugar, rechaza la aprobación. Sé prudente frente a cualquiera que recuerde demasiado rápidamente que todes hacemos sacrificios bajo el capitalismo. Es verdad, por supuesto, pero recuerda que sacrificar es hacer algo sagrado, es entregárselo a los espíritus. Este mundo nos condiciona a perder fácilmente cosas porque siempre te las quita. Elegimos recuperar el poder en base a qué, por qué y por quién nos sacrificamos. Reconocerás las verdaderas amistades por la forma en la que respondan esas tres preguntas. Hay una sutil diferencia entre quien hace una carrera y quien conspira dentro de una institución concreta. De una forma u otra, aquellas personas que no tienen nada que perder salvo ellas mismas y su entorno, y por extensión todo un mundo por ganar, se tienen presentes las unas y a las otras y actúan en consecuencia. Es un asunto prioritario: este mundo muerto u otros que estamos cultivando.

III

¡Ataca! Porque esto es siempre posible, y porque es el marcador real de los límites de nuestras heterotopías propulsoras –mundos plurales. Los mundos en construcción nos aportan la habilidad de trasladar nuestras preferencias o aversiones hacia una pulsación oblicua, hacia una

predilección diferente, etérea. La cuestión de la opacidad –el armario, el pasar por algo que no eres– es algo viejo para nosotros. Las personas disidentes sexuales y de género que vinieron antes de nosotros navegaban a través de multitud de estrategias, y es nuestra tarea mirar críticamente todas ellas. Todo era travestismo: una máscara sobre nuestro mundo emergente. La máscara oculta lo real para hacer posible el ataque. La realidad siempre es un juego llevado a cabo con normalidad. Quienes no se han dado cuenta de esto son un auténtico peligro. Un ataque de cualquier intensidad es una pequeña puerta a través de la cual la realidad y su mundo acceden. Su mundo es animista –ten esto en cuenta cuando elijas tu objetivo. Todo el cosmos está vivo y mira y le importa de veras lo que ocurra. Si nos has seguido tan lejos dentro del laberinto, siempre puedes llamar a la presencia de la energía incluso para el ataque más pequeño. Deja que esa posibilidad sea el hilo de Ariadna¹⁷ tan lejos como consigamos llegar. Deja que esas señales rituales te conduzcan hasta los conspiradores, personificades y no.



La represión es el intento por parte de un mundo en decadencia de asfixiar a los nuevos seres en su infancia. Hemos resistido todos sus intentos. El Holocausto y las crisis del SIDA respectivamente destruyeron dos momentos en el siglo pasado en los que nuestro mundo sobrepasó su límite de bienestar. En ambos casos los revolucionarios y el resto de personas marginadas fueron quienes murieron primero. Generaciones enteras de nuestros antepasados nos fueron arrebatadas. Rememora esto cuando te olvides de quién eres. Recuérdaselo también a tus colegas si lo olvidan. El estado ha interpuesto los medios a su disposición. La criminación de los parques públicos va de la mano con la proliferación de las Apps cibernéticas de ligue. Las campañas benevolentes de quienes “salvan a las víctimas de trata” empeoran las condiciones de las trabajadoras sexuales de calle. El sistema sanitario

¹⁷ En la mitología griega, Ariadna enseñó a Teseo el truco de ir avanzando por el Laberinto de Creta a la vez que desenredaba un hilo. Así pues, mató al Minotauro y volvió siguiendo el hilo. (NdT)

ofrecerá su PrEP¹⁸ mientras la gente con SIDA continúe muriendo sobre los umbrales de sus puertas. La circulación de las imágenes de ciertos cuerpos a través de los medios de comunicación de masa nos entumece con su luz azul y nos distrae de la ejecución sistemática de aquellos mismos cuerpos excluidos. Únicamente hemos llegado tan lejos gracias a combatir la represión en todas sus formas. Presta atención a esos mundos que están luchando de diferentes formas. Aprende de quienes lucharon antes. Necesitaremos de todas esas diversas técnicas contra nuestros enemigos en común. También necesitamos técnicas de curación. Hemos heredados tantísimos traumas de aquellos intentos fallidos. Pero podemos elegir entre estar sanándolos de por vida o dejarlo pasar.



El corazón de nuestro mundo es una otredad, y por tanto cada uno de nosotros navega liminalmente los demás mundos. Estamos de pie entre medias, siempre un poco a las afueras, demasiado a las afueras para cualquier mundo salvo para el que estamos construyendo entre nosotros. Presta atención a dónde te sientes otra persona y junto a quienes te sientes como en casa. Esto es la afinidad: conocer a otras personas, y sus deseos y sus capacidades. Esto no es determinista; los traumas ancestrales pueden superarse, pero sólo por quienes se comprometen a superarlos. Es un asunto de hospitalidad, de respuesta de un mundo a quienes están a sus puertas. Nunca hay que separar ningún concepto de reconciliación –por ejemplo, *tikkum olam*¹⁹–de su fundamento espiritual en la visión de un mundo viviente, de un materialismo encantado. Resiste el impulso de la homogeneidad. Circula a través de cualquiera de los mundos que tenemos. Fúgate los demás.



¹⁸ Profilaxis pre Exposición, tratamiento oral empleado de forma preventiva para teóricamente evitar una infección por VIH frente a ciertas prácticas. (NdT)

¹⁹ Concepto hebreo que viene a decir “reparar el mundo” desde una óptica de justicia social, desde una intención de ayudar a la comunidad. (NdT)

Reconocer la mariconería en conflicto implica dirigirse a los residuos de un mundo muerto dentro de nosotros –golpes en nuestros cuerpos, que nos posean los egregores²⁰, mentiras en nuestras bocas. Sé humilde; conciénciate de que estás tratando con heridas infligidas a lo largo de generaciones incontables. Sé afable contigo mismo y con el resto en estos asuntos, pero recuerda que los sanadores a menudo tienen las manos más ensangrentadas.

III

La guerra social, entendida como un movimiento para expandirla o bajo una concepción limitada de la lucha, da la bienvenida a las otras, incluye las historias de resiliencia y subversión que desordenan cualquier tendencia hacia un fetiche científico (léase sistemático) sobre una parte de la militancia.

II

Hacemos esto porque tenemos presente que la Normalidad es en sí misma nuestro enemigo. Evita a quienes leen las contraportadas de los libros de Foucault mientras lucen alegremente sus impulsos normalizadores. En cualquier espacio insurreccional, cuida de los bichos raros. La norma se arma con el terror, porque alguien cree fervientemente en ella. Los devotos de la Normalidad –en sus formas psíquicas, libidinales, afectivas, disciplinarias o ideológicas– serán policías cuando la insurrección muera.

I

Entonces la “Q” nunca será una letra coherente estampada como un sello en alguna lista de identidades. La última década demostró la pobreza o ruina de todo intento de enlistarlas. Ya hemos dicho que esas

²⁰ En ocultismo, el egregor es una entidad psíquica autónoma capaz de influir en los pensamientos de un grupo de personas, algo así como una forma de pensamiento colectiva. (NdT)

palabras son mágicas. Podríamos añadir que son *wyrd* – la palabra del inglés antiguo para “destino” y todas las demás casualidades invisibles y no alineadas en las que nos enredamos y que nos dan la palabra moderna “sobrenatural”²¹. La insurrección más queer implica la mayor sobrenaturalidad, la mayor implicación en lo no visto, lo máximo en relación con todos lo que está más allá del filtro normativo ante el cual siempre estamos luchando por desaprenderlo. Encuentra a quienes esquivan ese filtro, con un pie en cada mundo. Comparte sus métodos, comparte lo que hayas aprendido, comparte las historias de tus muertos. Los muertos que tenemos en común nos convierten en familia –alguna otra forma de parentesco al margen de la Norma y su terror. Nos necesitamos mutuamente hoy más que nunca. Queremos tener un resultado ganador, *ganar todas las partidas*, y los muertos también lo quieren.

O

Aquí. Ahora. En este momento y lugar. El espejo de nuestra pregunta actual se enfrenta al espejo que este proyecto siempre llevó en su interior. Espejos sobre espejos; no somos entes extraños aquí. Nuestros enemigos siempre han levantado el mito de Narciso²² contra delincuentes e invertidos sexuales. Esos inquisidores y especialistas en tortura sólo pueden hacerlo sustrayendo este mito de su visión encantada del mundo de la que surge, una visión en la que existen otros mundos, hay ventanas entre ellos y la comunicación real es posible. En las citas de su traducción de *The True Grimoire*, el hechicero maricón Jake Stratton-Kent sugiere que su historia es de hecho una temprana encriptación de la predicción del futuro –la técnica mágica en la que alguien usa un espejo para comunicarse con otros espíritus y lugares. Narciso miraba fijamente demasiado rato al mundo subterráneo y fue inmortalizado como una delicada flor con esa mirada fija. Ésta es la señal de la inmortalidad del reino vegetal, del ciclo entre la vida y la muerte, del infinito. Cada una

²¹ “*weird*” en el original. (NdT)

²² En la mitología griega, Narciso rechazó de forma engreída a la ninfa Eco, lo que la llevó a la muerte. Por ello la diosa Némesis lo condenó a enamorarse de su propia imagen reflejada en el agua, hasta que se lanzó a ella y se ahogó. (NdT)

está haciendo brillar a la otra, cada una en una variedad diferente de la historia. Poseemos la libertad del discernimiento, de la elección. Los teóricos de los juegos hacen alusión a un círculo mágico –el límite dentro del que los jugadores acuerdan los objetivos y las reglas. Cero: *el círculo mágico*. Cero: el espacio de todo potencial. Ten cuidado con lo que dices en este espacio; ten tus talentos a mano. Lo que pase aquí se extiende a todos los niveles. Cero: desde la nada y volviendo a ella. Cero: siempre el tonto, un extraño entrando aparentemente desde ningún lugar. ¿Quién eres tú? ¿De dónde vienes y a dónde vas?

El esqueleto ha estado aquí antes, frenético. El meme descrito más arriba *distorsionaba* un trozo de propaganda de California datado de los años ochenta del siglo XIX que denigraba las corrientes anarquistas y queer del momento presentes en esas tierras. El esqueleto nunca se abandonó. Permanece presente a lo largo del diaspórico hilo que siempre ha socavado la frontera sur. Es la Santa Muerte. La patrona de los criminales y degenerados, de exilios. Viste otras ropas pero insiste como el recuerdo constante de nuestra propia mortalidad y de quienes ya hemos perdido. Si las corrientes mesiánicas dentro de las tradiciones mágicas del oeste son ciertas –y que el juicio final es el retorno de los muertos– entonces pasar por ese momento implica que nuestros muertos estén junto a nosotros, que los ancestros hayan vuelto y estén exhortando por una nueva oportunidad de llevar a cabo todo. La tarea recae en aunar nuestros caminos.

TRADUCIDO Y EDITADO POR:



Fue un placer traducir *Hacia la insurrección más queer* hace años, y ha vuelto a serlo ahora con este texto. Nos vemos en las hogueras del declive del capitalismo, el cisheteropatriarcado y la tecnoindustria.

**fierecoediciones@riseup.net
fierecoediciones.noblogs.org**

Valencia, septiembre de 2019.

